

Santiago, quince de noviembre de dos mil veinticuatro.

**VISTOS:**

**Demanda**

Gabriel Omar Riveros Andrade, analista programador, con domicilio en Miraflores 178, piso 13, comuna de Santiago, interpone demanda por indemnización de perjuicios contra Computer Generated Solutions Chile S.A., con domicilio en Tarapacá NP1076, comuna de Santiago.

Expone haber ingresado a prestar servicios para la demandada el 17 de octubre de 2022, en calidad de soporte TI tecnológico. Debía cumplir la labor de gestionar *tickets* de soporte informático, análisis de datos, monitoreo de equipamientos, labores administrativas, control de existencias de insumos informáticos. Su remuneración ascendía a \$707.776.

El 21 de julio de 2023, le correspondió efectuar la instalación de un computador en el entretecho del cuarto piso de las dependencias de la empleadora. Para ello se limitaron a proporcionarme una escalera tipo tijera, por la cual debía acceder para efectuar la función encomendada, debiendo subir y bajar escaleras tipo tijeras con las manos ocupadas, sin poder apoyarse o afirmarse adecuadamente.

Aproximadamente a las 17:40 horas, mientras trabajaba en la instalación del equipo en el entretecho, sin contar con ningún tipo de ayuda o apoyo para realizar estas funciones, al bajar por la escalera portando el computador en sus manos, la escalera se desestabilizó, perdiendo el equilibrio, resbalándose y cayendo al suelo desde una altura aproximada de un metro y medio, soltando el computador por los aires y recibiendo todo el impacto de la caída sobre su muñeca derecha.

Al caer al piso comenzó a gritar del dolor, por lo que llegaron algunas personas a asistirlo, indicándosele que no se moviera y que esperara a que llegara una ambulancia. Fue trasladado al Hospital del Trabajador, donde ingresó de urgencias, efectuándosele una serie de exámenes, le pusieron un cabestrillo y fue operado en días posteriores, ya que atendida la gran inflamación que tenía no fue posible ser operado ese mismo día.

Al ser operado, le efectuaron una osteosíntesis y le pusieron material metálico en su muñeca derecha, que es su extremidad hábil o dominante.

Una vez que salió del hospital, quedó con reposo laboral permanente y una serie de tratamientos en los cuales está hasta la fecha, pero a pesar



de todo, sigue con importante impotencia funcional, sin lograr efectuar fuerza con su extremidad hábil o dominante, sin lograr efectuar la función de garra, perdiendo la movilidad de su muñeca, lo que le impide efectuar una serie de actividades propias del diario vivir.

El accidente se produjo por falta a los deberes de seguridad por la demandada, pues no se le proporcionó una superficie adecuada para acceder al lugar donde debía efectuar la instalación requerida; la escalera no era la adecuada para las funciones encomendadas, los peldaños eran angostos y no contaba con pasamanos, como una escalera tipo avión, sin que en definitiva contara con una plataforma segura de trabajo en la cual desplazarse sin correr riesgos de accidentes como el descrito; la demandada no informó de los riesgos a los que estaba expuesto al trabajar en esas condiciones, no se le entregó procedimiento de trabajo seguro en trabajo en altura, ya que de haber sido así su accidente no habría ocurrido, tampoco contaba con un sistema de sujeción adecuado, existiendo una falta de gestión preventiva por parte de la demandada para evitar su accidente, asimismo debo hacer presente que no se le proporcionó zapatos de seguridad con suela antideslizante y caña, el que le habría otorgado mayor estabilidad y firmeza, sin contar con los estándares adecuados de seguridad para trabajos en altura en relación a las superficies de trabajo involucradas en su accidente.

Producto de la caída, sufrió fractura de radio epífisis inferior en su muñeca derecha, encontrándose hasta la fecha gravemente incapacitado y absolutamente dependiente, ya que la lesión en su muñeca derecha le invalida para hacer funciones propias del diario vivir al ser diestro, perdiendo fuerza y movilidad en su extremidad hábil, sin poder tomar objetos pesados, sin poder efectuar como antes actividades tales como su aseo personal, labores del hogar y alimentarse, encontrándose terriblemente angustiado y con dolores insoportables que se acentúan con el frío y en las noches, encontrándose hasta la fecha con licencia médica.

La indemnización por concepto de lucro cesante se encuentra representada por los emolumentos que dejará de percibir con ocasión de este accidente, proyectada por los años y meses de vida laboral que le restan entre esta fecha y el momento en que hubiere de cumplir 60 años de edad, fecha de previsible de jubilación por vejez. Teniendo presente lo



precedentemente expuesto y el hecho de que el monto de la remuneración que ganaba estando en actividad ascendía aproximadamente a \$707.776 mensuales, se multiplica \$707.776 por 12 (para obtener la remuneración anual) y luego por 35 (años que van desde esta fecha hasta la fecha en que cumpla 60 años de edad, lo que da un total de esta cantidad se le aplica un factor de incapacidad prudencial ascendente a un 25%, lo que da un total de \$74.316.480.

Ha sufrido, también, daño moral, conformado por la condición en que ha quedado con posterioridad al accidente, sufriendo fuertes dolores crónicos, dificultad para asir objetos y efectuar funciones de fuerza y movilidad con su extremidad superior derecha, perdiendo la precisión para hacer las labores propias del diario vivir, viéndose con dificultades en un primer momento para realizar su aseo general, para vestirse, incluso para ir al baño, con todas las secuelas psicológicas y psiquiátricas que ello implica, producto del grave accidente del trabajo. Estima este daño en \$65.000.000.

Previas consideraciones y citas legales, solicita que se acoja la demanda y se condene a la demandada a pagar las cantidades señaladas o, en subsidio, las que determine el tribunal, con reajustes, intereses y costas.

### **Contestación**

En la contestación, la demandada pide el rechazo de la demanda.

El accidente se produjo porque el actor, en forma imprudente y arriesgándose a sí mismo, no tuvo la elemental precaución de pedir ayuda a cualquiera de sus 10 compañeros de trabajo que realizan labores de Soporte de Tecnología de Información en la empresa.

Conforme a lo señalado por el Comité Paritario de la compañía, dicho accidente se debió a una acción insegura del trabajador, cuando por su propia distracción y falta de atención respecto de la labor que realizaba no pidió apoyo, se confió y sobreestimó sus propias capacidades, resbalando, sin que hubiera factor alguno vinculado con el trabajo que haya influido en la caída, sin que tampoco se constatará una condición subestándar vinculada con la infraestructura, pretendiendo éste sacar provecho y exagerando la situación, denotándose abuso de su parte, ya que miente en los efectos de su accidente, a efectos de generar provecho de parte de la empresa.

Contrario a lo que sostiene el demandante, la parte empleadora ha cumplido siempre con su deber de proporcionar seguridad al trabajador, entregando: (i) información del derecho a saber, relacionada con la información oportuna y conveniente al trabajador acerca de los riesgos que entrañaban sus labores, de las medidas preventivas y de los métodos de trabajo correctos, de lo que se dejó la debida constancia; (ii) entrega del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la Empresa Empleadora; (iii) entrega de Elementos pertinentes de Protección Personal; y (iv) capacitación para el desempeño de sus funciones como Soporte TI.

Estima improcedente el lucro cesante demandado, por estar cubierto con las prestaciones de la seguridad social y, en todo caso, no corresponderse con daños ciertos.

Lo mismo señala en relación con el daño moral, que debe ser probado.

Ambos perjuicios son, además, exorbitantes.

**CONSIDERANDO:**

**Primero:** Por no estar controvertido, según quedó constancia, además, en la audiencia preparatoria, se tiene por efectivo que 21 de julio de 2023, el demandante, mientras prestaba servicios para la demandada, sufrió un accidente del trabajo.

En la denuncia de accidente laboral de la empresa, esta relata el suceso del siguiente modo: *“El trabajador se encontraba desinstalando un computador sobre una escala tijera, al bajar de estar con el computador en las manos, la escala se cierra causando la caída del trabajador, produciendo un golpe en su brazo derecho con consecuencia de fractura aparente”*.

En su denuncia, el demandante describe el hecho como sigue: *“(…) lo que ocurrió fue que estaba arriba de escalera al ir bajando con el computador sufre caída de altura al suelo golpearse en antebrazo derecho, el accidente ocurrió con resbalarse escalera”*.

El informe del comité paritario describe el accidente, por su parte, indicando que *“(…) una vez realizada la desinstalación del equipo, el trabajador procede a bajar por la escalera. Es en esos momentos que la escalera se mueve hacia al lado causando que está se cierre produciendo*



*la caída de Gabriel, cayendo sobre su brazo derecho causándole una fractura”.*

**Segundo:** De esta forma, no hay cuestión en torno a que el actor cayó de una escalera mientras descendía con equipamiento en sus manos tras haber efectuado una instalación, y que la caída se produce por haberse cerrado la esclera o de otro modo haber perdido su sustentación.

**Tercero:** Producto del accidente, según dan cuenta los antecedentes médicos remitidos por la ACHS y la Superintendencia de Seguridad Social, el demandante sufrió fracturas en su extremidad superior derecha.

Esto le significó una cirugía, efectuada el 31 de julio de 2023, que consistió en reducir “(...) *fragmento cubital y se fija de forma transitoria con aguja k, luego se reduce estiloides radial y se fija con aguja se coloca placa de radio distal 2.4/2.7 ángulo variable de synthes, se fija a la diáfisis con tres tornillos, se mejora reducción de fragmento cubital y se fija con aguja de la placa, se reduce estiloides y se cambia aguja k, se coloca pinza Fernández, 5 tornillos distales*”.

Tras la cirugía, debió observar una terapia física desde el 21 de agosto.

En total, se mantuvo 129 días en reposo laboral.

**Cuarto:** El primer testigo de la demandada, el jefe de servicios generales y mantenimiento, aunque dice que el demandante utilizó un tipo de escalera inadecuada, admite que esta estaba en mal estado, pues no tenía su soporte inferior en buen estado, y no era la indicada para el trabajo que debía efectuarse.

El segundo testigo de la empresa, el supervisor del demandante, refiere que no había un paso a paso para hacer la tarea encomendada al demandante; tras el accidente se prohibió que los técnicos se subieran a una altura superior a una silla; con el gerente determinaron suprimir el trabajo en altura; que el día del accidente no se puso en conocimiento del actor cuáles eran los riesgos de lo que haría; actualmente los técnicos no hacen eso y hoy lo hace servicios generales, que tienen el equipamiento adecuado.

En la misma dirección, el informe del comité paritario estableció como causas del accidente falta de conocimiento, falta de entrenamiento,



supervisión inadecuada, falta de procedimiento y estándar de trabajo inadecuado

**Quinto:** Con lo referido queda de manifiesto que el accidente se produjo por falta de medidas de seguridad adecuadas; en particular, equipamiento idóneo y procedimientos claros para el trabajo en altura.

Era deber de la empleadora demostrar que el lugar de trabajo cumplía esas exigencias, carga que no satisfizo. Sus testigos, como se vio, no dieron cuenta de ello, sino, más bien, de lo contrario. Los documentos tampoco suplen esa falencia. El reglamento interno y el instructivo sobre trayecto domicilio y trabajo no aluden en específico a esta cuestión; la inducción a trabajador nuevo contiene generalidades, como no correr en escaleras y afirmarse de pasamanos, nada de lo cual es atinente al suceso ocurrido. El testigo Ricardo Castillo, del demandante, que era compañero de trabajo, ratifica que nunca tuvieron capacitación en torno al uso de escaleras. Tampoco pudo exhibir procedimientos vigentes al tiempo del accidente para el trabajo encomendado al demandante.

Lo anterior importa una infracción de la demandada al deber de seguridad que le impone el artículo 184 del Código del Trabajo, de forma que es responsable de los daños padecidos por el demandante.

**Sexto:** En la especie no hay lugar a dudas de haber sufrido un daño el demandante, como quiera que cayó y se fracturó una mano, con los dolores propios de ese suceso, precisados, en lo inmaterial, por su madre, quien, declarando como testigo, refirió que cuando el demandante regresó a la casa venía con un yeso y mucho medicamento, estuvo con mucho dolor, afectado en cuanto a lo que podía hacer el día a día, debían ayudarlo, por ejemplo para lavarse el cabello, a cortar comidas, tuvo que aprender a usar su mano izquierda, lo operaron, le pusieron una placa y unos tornillos, hizo kinesiología, fue como 5 o 6 meses, le pagaban las licencias, cuando le dieron el alta su mano no quedó normal, tenía movimientos limitados y tiene dolor, ahora es dependiente de una empresa de aire acondicionado.

**Séptimo:** Así, los dolores propios de la caída como, asimismo, las molestias propias de la recuperación, y que perduraron durante esta, son constitutivos de daño moral. Sin embargo, al no existir prueba idónea, de tipo profesional, en orden a mantener secuelas significativas el demandante a raíz del accidente, la reparación de tal daño habrá de limitarse,



precisamente, a los referidos dolores y molestias, según se fijará en lo resolutivo de esta sentencia.

**Octavo:** El lucro cesante es aquella disminución patrimonial conformada por ganancias frustradas en virtud del hecho dañoso.

Por tanto, requiere la demostración de aminorarse el patrimonio de la víctima, es decir, tener esta en él menos de lo que tenía antes del suceso. Por eso, regularmente, el lucro cesante lo constituyen derechos no satisfechos, como una contraprestación no pagada por su causa.

No ha rendido prueba el demandante en torno a haber experimentado alguna pérdida de esa naturaleza, lo cual es menos plausible aún si se considera la ausencia de alguna incapacidad laboral declarada por los organismos pertinentes.

Por tales motivo, no habrá lugar al lucro cesante intentado.

**Noveno:** La demás prueba, pormenorizada en el acta de la audiencia de juicio, no altera lo razonado.

La cédula de identidad, los antecedentes contractuales, liquidaciones de remuneraciones, cotizaciones aluden a cuestiones no sustancialmente debatidas.

Los manuales emanados de la ACHS son meramente referenciales, pues no tratan de tipo específico de trabajo que hacía el demandante.

Las capturas de mensajería instantánea no tienen más valor que servir de antecedentes de contexto.

**Décimo:** Por no resultar totalmente vencida alguna de las partes, cada cual solventará sus costas.

Por estas consideraciones, las disposiciones citadas y aplicables y lo previsto en los artículos 453 y siguientes del Código del Trabajo, se declara que:

1.- Se acoge la demanda solo en cuanto se condena a la demandada a pagar al demandante \$3.000.000 por daño moral, con las actualización que prevé el artículo 63 del Código del Trabajo.

2.- Se rechaza, en lo demás pedido, la misma demanda.

3.- Cada parte soportará sus costas.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RIT O-6448-2023

RUC 23- 4-0513938-3



Pronunciada por Daniel Juricic Cerda, juez titular del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

En Santiago a quince de noviembre de dos mil veinticuatro, se notificó por el estado diario la sentencia precedente.

